

GUIA DEL MAGISTERIO.

REVISTA DECENAL DE PRIMERA ENSEÑANZA.

Se publica los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un trimestre 2 pesetas.
Por un semestre 4
Por un año. 7.50

COLABORADOR.

Don Domingo Lozano.

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico, Plaza de la Marquesa, casa de la Comunidad, y en casa del Director, Plaza de San Miguel núm. 9.

DIRECTOR, MIGUEL VALLES REBULLIDA.

SUMARIO.

SECCION OFICIAL.—Real Orden del Ministerio de Fomento sobre pagos de los haberes destinados á cubrir las atenciones de la primera enseñanza.—SECCION VARIA.—Notable acontecimiento.—SECCION ORGANICA.—Remitido sobre los exámenes de las escuelas de Calanda.—Otros sueltos importantes.—SECCION DE NOTICIAS.—SECCION DE ANUNCIOS.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real orden.

Ilmo. Sr.: Entre tantos desórdenes como en estos últimos tiempos ha presenciado la Nacion española, ha sido sin duda uno de los que más nos han rebajado ante propios y extraños, como triste fruto de nuestras discordias y de la incuria de no pocas Autoridades que rigieron los pueblos de las distintas provincias, el que se refleja en los crecidos débitos á los Maestros de primera enseñanza, cuya precaria situacion podria llegar á ser, y lo ha sido ya, precursora del abandono de las Escuelas en algunas localidades. Por esta causa, de dia en dia, en vez de adelantar nuestra patria por medio de la generalizacion de la enseñanza, base precisa del progreso, ha ido sumiéndose en mayor ignorancia, que la conduciria natural y fatalmente, á la par que á un decaimiento moral é intelectual, al abatimiento preciso de todas sus fuerzas vivas de produccion, que sólo pueden existir y desarrollarse al calor de la ciencia y de los conocimientos indispensables en

todos los hombres del siglo XIX, por humilde que su condicion sea.

Cuando ya por fortuna se halla sofocada la sangrienta guerra civil que tanta parte ha tenido en nuestras desgracias, y que sin duda ha contribuido en gran manera á la penuria de la mayor parte de los Ayuntamientos, deber ineludible es el Gobierno acudir á remediar los males que á la sociedad aquejan, y así viene verificándolo sin descanso.

Preocupado de la suerte de los Maestros de primera enseñanza, son varias las disposiciones que ha adoptado y repetidas las órdenes que á los Gobernadores de las provincias ha comunicado á fin de poner término á un desorden que minaba por su base la sociedad española, exponiéndola á ver privada de la más indispensable enseñanza á los hijos de los habitantes de diversas comarcas que, constituyendo el porvenir de la patria, es necesidad imperiosa cultivar intelectualmente para que puedan ser más tarde útiles miembros de la Nacion.

Pero no han bastado hasta ahora las medidas adoptadas y las órdenes que se dictaron; pues si bien es cierto que algunas provincias, como Leon, Málaga, Toledo y Huelva, han satisfecho por completo alguna de ellas, y casi por completo las demás, sus atrasos á los Maestros de Escuela, no lo es ménos que son enormes los débitos de la mayor parte de las restantes, que

si consideraran el rebajamiento intelectual en que la desatención de estos haberes los coloca, debieran hacer un esfuerzo como las ántes citadas lo hicieron, y lograr que se borrara el baldón que implica el escaso valor que dan á la enseñanza de sus hijos.

Por su parte el Gobierno se halla resuelto á impedir á todo trance que este verdadero escándalo moral continúe; y á pesar de que comprende la triste situación de muchos Municipios que han sido víctimas de la guerra civil, y de las escasas cosechas, ha creído que era llegado el caso de atajar el mal en su curso, y de remediar sus efectos pasados de la mejor forma y manera que sea compatible con el estado de cada una de las provincias y de los pueblos, dictando al efecto las siguientes reglas, que hará V. I. cumplir estrictamente.

1.º Los gastos de personal y material de primera enseñanza incluidos en el presupuesto corriente se satisfarán por los Ayuntamientos en la forma que establecen las disposiciones vigentes, y en la inteligencia de que los que no lo hubieren realizado á los 10 días de vencido cada trimestre serán apremiados con todo rigor, sin que por razón alguna se pueda alzar ni suspender los apremios.

2.º Los Alcaldes, como Ordenadores de pagos, están en el deber de no autorizar el de todo ó parte de personal de los empleados y dependientes de los Ayuntamientos sin que al mismo tiempo se satisfaga lo que corresponde á los Maestros y Maestras de las Escuelas municipales, y serán responsables con sus bienes propios si infringieren directa ó indirectamente la letra y espíritu de esta disposición.

3.º En la misma responsabilidad incurrirán los Tesoreros ó Depositarios municipales que hicieran abono de haberes personales en oposición á lo que previene la regla anterior.

4.º Los Gobernadores de las provincias dictarán las disposiciones que consideren más eficaces y exigirán la responsabilidad consiguiente á los Ayuntamientos que no hubieren incluido en los presupuestos del año económico actual los créditos necesarios para satisfacer los descubiertos que resulten aun en favor de los Maestros y Maestras por sus haberes, retribuciones convenidas y alquileres de años anteriores.

5.º Del mismo modo los Gobernadores darán ordenes enérgicas y harán que los Alcaldes procedan con el mayor rigor contra los deudores de fondos municipales, destinando las cantidades que por este concepto se recauden al pago de los atrasos de primera enseñanza.

6.º Los Gobernadores, oyendo á los Maestros y previa consulta á la Dirección de Instrucción pública, señalarán los plazos dentro de los cuales los Ayuntamientos habrán de satisfacer estos atrasos en los casos en que no puedan serlo de una vez é inmediatamente, y cuidarán

de que estas cantidades queden incluidas en presupuestos extraordinarios ó adicionales, y se haga de ellas entrega en sus respectivos vencimientos.

7.º Los Inspectores provinciales de primera enseñanza y los Jefes de las Secciones de Fomento cuidarán de la exacta ejecución de las reglas anteriores, dando cuenta á los Gobernadores de todos los Ayuntamientos que no las cumplan por su parte, así como de las reclamaciones que expongan los Maestros y Maestras, gestionando y promoviendo todas las medidas que juzguen de inmediato resultado aunque no reciban quejas directas de los Maestros.

8.º Las omisiones ó falta de celo de aquellos funcionarios en lo relativo á la observancia de la obligación prescrita en la regla anterior será castigada severamente por los Gobernadores con suspensión de sueldo; elevando, si lo creyeran conveniente, á este Ministerio propuesta para la separación de sus destinos.

9.º Igualmente los Gobernadores darán conocimiento á este Ministerio de los Alcaldes que opongan dificultades no justificadas al cumplimiento de esta Real orden y continúen desatendiendo las obligaciones de primera enseñanza, para que se dicte respecto de los mismos la resolución que convenga.

Lo que de Real orden, acordada en Consejo de Ministros, digo á V. I. para su más puntual cumplimiento por proponerse el Gobierno de S. M. ser inexorable en la exacta observancia de todo lo dispuesto. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 10 de Julio de 1876.—C. de Toreno.

Sr. Director general de Instrucción pública.
(Gaceta del 11 de Julio.)

SECCION VARIA.

NOTABLE ACONTECIMIENTO.

Escribimos las presentes líneas viva y alegremente impresionados por el dulce recuerdo que nos produce el día 3 del próximo pasado Junio, día de júbilo para la ciencia y de beneficio inmenso para la juventud estudiosa de nuestra provincia.

Nos referimos á la inauguración del edificio destinado á Instituto provincial de segunda enseñanza.

La Excm. Diputación, en medio de los calamitosos tiempos porque ha atavesado este país, siempre pródiga del bien de sus administrados, y por la misma razón más que nadie interesada en la educación é

instruccion de estos, sin las cuales no hay bien posible; acaba de elevar un nuevo templo á la ciencia. Digna es por tanto, su conducta del mayor elogio, y á fé que no escasearíamos en su obsequio frases de gratitud y honor si nuestra débil pluma supiera trazarlas.

Y como creemos que el mejor elogio que se puede hacer de un individuo ó de una colectividad consiste en publicar sus hechos meritorios, nosotros teníamos hecho propósito de dar á conocer á nuestros lectores tan fausto acontecimiento desde el primer número de nuestra revista, pero como queríamos hacerlo de un modo lo más digno posible, estábamos allegando datos para verificarlo, cuando la galanteria del Sr. Director del mencionado establecimiento, hizo que viniera á nuestras manos un ejemplar del discurso leído por el mismo en tan solemne inauguracion.

El objeto de este notabilísimo discurso no puede ser más adecuado al acto en que tuvo lugar su lectura; pues se halla basado en la *historia de los estudios de la segunda enseñanza y en particular del establecimiento á ellos consagrado en nuestra provincia*.

Quisiéramos disponer de espacio suficiente para trasladarlo íntegro á nuestros lectores; y en la imposibilidad de hacerlo así, copiamos el siguiente párrafo que dedicó el orador á la primera enseñanza. Por él verán nuestros abonados que no solamente nosotros, sino tambien las personas que ocupan mucho más elevada posicion en las esferas de la enseñanza, abogan porque la instruccion primaria sea obligatoria y gratuita.

Dice así:

•El mismo orden en que acabamos de clasificar la instruccion en general, sirve en mi opinion para marcar la importancia de cada uno de sus periodos: en efecto, la enseñanza primaria con su carácter universal es precisa é indispensable al hombre, sea cualquiera su profesion ú oficio, si quiere hacer buen uso de la libertad que el Creador le ha concedido y darse cuenta de muchas de sus acciones; en tan alto grado es importante este primer período de la enseñanza, que largo tiempo há viene debatiéndose la grave cuestion de si la instruccion primaria debe ser obligatoria y por consiguiente gratuita: en este sentido la resolvieron las Cortes en la base 6.ª del art. 1.º de la ley de 17 de Julio de 1857

por la que se autorizó al Gobierno para formar y promulgar la de Instruccion pública, la cual se dió á luz el 9 de Setiembre inmediato declarando en sus artículos 7.º, 8.º y 9.º obligatoria para todos los españoles la primera enseñanza elemental y gratuita para los niños cuyos padres, tutores ó encargados no pudieran sufragar los gastos que ocasiona. Grandes aplausos mereció la declaracion legal antedicha, mas no fueron tan unánimes que dejara de haber algunos que la consideraron contraria á la libertad personal; sin embargo, aun los enemigos de la enseñanza obligatoria no lo son por dejar de conocer las ventajas de la universalidad de tal instruccion, sino porque no creen legitimo el empleo de la violencia ni aun para la realizacion del bien. Si pues la creencia general es que todos, absolutamente todos debian recibir la instruccion primaria, claro es que ésta entraña una importancia superior á los demás periodos.

El ejemplar del discurso cuyo notable párrafo copiamos se halla seguido de la *Reseña histórica* que trascribimos, debida á la elegante pluma del ilustrado catedrático D. Manuel Polo y Peyrolon; pues teniendo para nuestro objeto un documento tan importante, con mucho gusto hacemos caso omiso de nuestros apuntes.

Es como sigue:

«RESEÑA HISTÓRICA de la inauguracion del nuevo Instituto provincial de segunda enseñanza de Teruel.

Designado por el respetable claustro de esta escuela provincial para referir la solemne inauguracion del edificio construido *ex profeso* para Instituto de segunda enseñanza, no me es posible rechazar el encargo y á ejecutarle comienzo, que la obediencia y el compañerismo suavizan, á veces, las tareas más ásperas. Plumas mejor cortadas que la mia hubieran podido evitarme este trabajo proporcionando contentamiento seguro á los lectores; pero ya que lo acordado, mal acuerdo, acordado está, no replico y obedezco entrando en materia sin más preliminares, ni circunloquios.

Dificultades tan imprevistas como insuperables, que no es del caso referir, retardaron esta solemnidad académica hasta el punto de haber servido al curso de coronamiento grandioso y feliz remate, cuando

por todos se queria que fuese su portada y apertura oficial. Pero como nunca los festos sucesos llegan tarde, amaneció por fin el deseado día entre las flores de Pascua y todos nos preparamos á conmemorarlo dignamente.

El día 3 de Junio de 1876, vispera de este acontecimiento, para Teruel de grata recordacion, por la noche estuvieron iluminadas, con tanta sencillez como gusto, las dos fachadas del edificio. Mudos por góneras fueron estas luces, para los habitantes de la ciudad, de la fiesta que iba á celebrarse.

Durante todo el siguiente día 4 ondeó la bandera nacional en el nuevo Instituto y estuvieron vistosamente colgadas de blanco y grana sus ventanas numerosas. En la colgadura del centro campeaba el escudo de armas de la provincia y en las restantes los de todos los partidos judiciales que la componen, interesados como la capital en la prosperidad y lustre de su más importante instructivo centro.

El señor Gobernador civil, como presidente de la Excm. Diputacion provincial, suscribió los oficios y esquelas de invitacion las cuales se repartieron profusamente entre las personas mas distinguidas de Teruel. El señor Director del Instituto invitó tambien, en nombre de la corporacion provincial y del claustro, al Excmo. señor Rector del Distrito universitario y á los Padres Rectores de las Escuelas-pías de Albarracin y Alcañiz.

A las once y media de la mañana reuniéronse en la casa-palacio de la Diputacion las autoridades, gefes y comisiones de las corporaciones oficiales, los que presididos por el Gobernador y en compañía de muchos señores diputados provinciales, dirigiéronse al Instituto.

En este, el bonito salon de actos literarios se encontraba ya completamente lleno de convidados, entre ellos muchas señoras que con sus gracias y ricos trajes quisieron contribuir al mayor brillo y esplendor del acto; y el claustro de catedráticos, en traje académico, esperaba en las puertas del salon á las autoridades.

Los acordes de escogida y numerosa orquesta, colocada convenientemente en la galeria del piso principal anunciaron á las doce la llegada de la comitiva; salió el claustro á su encuentro; entraron en el salon y, abriéndoles paso la multitud, subieron á la plataforma y ocuparon los pun-

tos á cada cual designados por las prescripciones de la etiqueta.

Presidía el acto D. Francisco de Asis Pastor, respetable Gobernador civil de la provincia, y á su derecha é izquierda respectivamente, tuvimos el gusto de ver, en los sillones y divanes preparados al efecto, á los señores siguientes: Excmo. Sr. Don Francisco Garvayo, Gobernador militar de esta plaza; D. José Llacer, Juez de primera instancia; D. Pedro Manuel Bernad, Don Manuel Jarque, D. Blas Espallargas, Don Cesáreo Cabañero y D. Francisco Dolz, vicepresidente y vocales de la comision permanente de la Diputacion provincial; D. Prudencio Cabañero, D. Bartolomé Estévan y D. Vicente Tarrat, diputados provinciales; D. Carlos Tarrat, D. Constantino Garzaran y D. Antonio Navarrete, alcalde y concejales; D. Carlos Barroso, Don Pedro Silvestre y D. Pedro Antonio Hernandez, secretarios del Gobierno civil, de la Diputacion y del Ayuntamiento; señores Jefes de los cuerpos é institutos de esta guarnicion y comisiones de todos ellos; por la Junta de instruccion pública el vicepresidente ya nombrado señor Juez de primera instancia y D. Tomás Serrano, secretario; por la de Agricultura, industria y comercio D. Félix Eced, comisario régio y D. Máximo Lacasa, secretario; D. Antonio Arévalo, ingeniero de caminos; Don Joaquin Alfonseti, ingeniero de montes; D. Donato Ortega, gefe económico; Don Dionisio Aparicio, gefe de intervencion; D. Joaquin Igual, gefe de caja; D. Miguel Cabrera, gefe de Fomento; D. Sebastian Alonso, gefe de telégrafos, y otros muchos funcionarios y particulares distinguidos de la poblacion que no es facil recordar.

Aunque la Iglesia estaba dignamente representada por las comisiones del Ilustrísimo Cabildo catedral, compuesta de los canónigos D. Joaquin Moros, chantre y D. José Alier, magistral, y del Seminario conciliar, en representacion de cuyo ilustrado claustro asistieron los catedráticos D. Leon Ros, canónigo lectoral, D. Mariano Garcés y D. Francisco Unsain, tuvimos el sentimiento de no ver allí al sábio y virtuoso prelado de la diócesis al Ilustrísimo Sr. Dr. D. Victoriano Guisasola. El cansancio de un reciente y largo viaje y sus muchas ocupaciones le impedirian quizá honrarnos con su presencia. Prescindiendo de esta sensible falta, todas las demás clases de la ciudad, desde la más

alta hasta la más humilde, tuvieron allí representación numerosa y dignísima.

El aspecto general del salón era magnífico. Hubiese sido necesario un paraninfo como el de la Universidad central para dar en él cabida á la muchedumbre que, deseosa de entrar, se agolpaba á sus puertas. Tanto entusiasmo y afición tanta por un acto puramente académico, de importantísima significación, indudablemente, pero de ningún atractivo real para el vulgo de las gentes, que buscan solo su diversión y esparcimiento, prueban de un modo elocuente que nuestra sociedad abriga en su seno importantes elementos de regeneración y de ventura. ¡Lástima grande que no se utilicen imprimiéndoles dirección acertada!

Abierta la sesión por el señor Presidente, el joven é ilustrado catedrático de Matemáticas y Director del establecimiento don Pedro Andrés y Catalán, con voz agradable y clara y entonación sostenida, dió principio á la lectura del precedente discurso, que, aunque extenso, fué escuchado, en medio del mayor silencio, con muestras inequívocas de aprobación. De un asunto tan árido, como es la segunda enseñanza en nuestro país, sacó su inteligente autor todo el partido posible exponiéndole con tal método, precisión y buen gusto, que á todos nos pareció corta una hora larga de lectura.

D. Juan Navarro, catedrático secretario del Instituto leyó á continuación el contenido de los diplomas de premio obtenidos en el anterior año académico, en Geometría y Trigonometría rectilínea por D. Salvador Anadon y Alonso y en nociones de Geografía por D. Félix Miguel y Martín, los entregó al Sr. Gobernador civil y este los puso en manos de los alumnos premiados escitándoles á que continuasen por aquel camino. Estos diplomas no se repartieron el día de la apertura, reservándolos de intento para esta solemnidad, por ser los interesados de la capital.

El Sr. Presidente se ocupó en seguida, en un breve discurso, de los sacrificios que la Excm. Diputación provincial se ha impuesto para llevar á cabo empresa tan beneficiosa; dió las gracias á las autoridades, comisiones, claustro de catedráticos, haciendo mención especialísima de las señoras; estimuló á los escolares proponiéndoles por modelo á sus profesores; en nombre de S. M. el Rey D. Alfonso XII decla-

ró inaugurado el nuevo edificio destinado á Instituto provincial de segunda enseñanza de Teruel; y levantó la sesión.

La música amenizó los intermedios entre acto y acto y continuó tocando mientras la concurrencia, incluso el elemento oficial, recorría el establecimiento. La visita empezó por la planta baja y terminó en la biblioteca, colocada en el segundo piso, y en la cual la siempre galante y generosa Diputación provincial había hecho preparar botellas y dulces. Los diputados y catedráticos obsequiaron á porfía á los convidados todos especialmente á las señoras; y el Sr. Gobernador civil de la provincia, dió cuenta, desde allí mismo, por telégrafo á los Excmos. Sres. Presidente del Consejo, Ministro de Fomento, y Rector del distrito de haberse efectuado la inauguración con tanta solemnidad como entusiasmo.

El público admiró la limpieza, anchura, elevación, y hasta lujo de todas las dependencias del nuevo Instituto, y sobre todo el abundante y bien condicionado material científico de las cátedras, biblioteca, gabinetes y laboratorios. Todos se retiraron complacidos y orgullosos de que la provincia de Teruel, sacudiendo su proverbial apatía, haya empezado á caminar con paso firme por la senda del verdadero progreso.

¡Quiera el cielo que sus representantes perseveren en tan elevados propósitos; y que sin menospreciar los intereses materiales, no olviden nunca que la felicidad de la provincia depende sobre todo de la dirección que impriman y amparo que dispensen á los intereses morales de los pueblos!

Teruel 7 de Junio de 1876.—Manuel Polo y Peyrolon.

La provincia de Teruel está de enhorabuena. Sus hijos encontraran en el nuevo santuario que acaba de erigirse á la ciencia, celosos é ilustrados catedráticos, abundante y bien condicionado material de enseñanza y hasta un suntuoso edificio en donde podrán dedicarse al estudio con no escaso aprovechamiento.

Hacemos votos fervientes porque tantos sacrificios no se hagan en valde; y esperamos que los Maestros darán á conocer este hecho á los padres que quieran dedicar á sus hijos al estudio, para que no malogren la ocasión que les proporciona.

Reciba el Claustro de Profesores del Instituto de segunda enseñanza de esta provincia nuestro cordial parabien, y en par-

ticular al Sr. D. Pedro Andrés Catalán, Licenciado en Ciencias, Director y Catedrático de Matemáticas, que tanto contribuyó con su elocuente discurso al realce del acto cuya reseña histórica hemos copiado.

Miguel Vallés.

SECCION ORGANICA.

REMITIDO.

Calanda 30 de Junio de 1876.

Sr. Director de la GUIA DEL MAGISTERIO:

Muy señor mío y de mi consideracion: Ruego á V. encarecidamente se sirva dar cabida en las columnas de su ilustrado periódico á las adjuntas líneas, en la seguridad de que hará V. un señalado favor á la primera enseñanza y sobre todo á la Junta local á que me honro pertenecer y por cuyo encargo le dirijo la presente.

Con este motivo da á V. las gracias anticipadas, su S. S. Q. S. M. B.

Pedro Fernandez.

LOS EXÁMENES

de las escuelas de niños y niñas de Calanda.

El día 26 del actual á las 8 de la mañana se presentaron en la Escuela pública de niños el Ayuntamiento, la Junta local y gran número de señores y señoras que, previa la oportuna invitación honraron el acto. Con la mayor solemnidad dieron comienzo los exámenes, á los que precedió un correcto y elocuente discurso que, sobre la importancia de la primera enseñanza leyó el joven y aventajado profesor don Domingo Lozano, quien obtuvo por tal motivo los aplausos de las Autoridades y demás personas que lo escucharon.

Los niños llamados primeros instructores pronunciaron unas bellísimas poesías que gustaron á cuantos las escucharon; y con tan bello prelude dió principio el examen de los 251 niños que se hallaban presentes.

Si hubiera de dar á V., Sr. Director, noticias detalladas de cuanto notable tuvo lugar en dicho acto, sería necesario más espacio del que puede disponerse en una carta.

Por este motivo, solo diré á V. que los

exámenes tuvieron lugar con la mayor lucidez y que la Junta oyó llena de satisfacción las acertadas respuestas que los niños dieron á cuantas preguntas y observaciones se les hicieron en las diversas asignaturas de enseñanza elemental y superior que se dan en esta Escuela. Hubo evoluciones diestramente ejecutadas, himnos preciosos con letrillas adecuadas, circunstancias todas que contribuyeron á que los exámenes fuesen una verdadera fiesta escolar.

Pero el punto objetivo de esta solemne función fué, Sr. Director, un niño desgraciado. El muy digno Maestro de esta importante Escuela llamó la atención de las Autoridades y del auditorio hacia un niño ciegucecito, de once años de edad, llamado Pascual Galindo; el indicado profesor presentó varias lecciones de lectura, según los métodos seguidos en el Colegio Nacional de sordo-mudos y ciegos de Madrid, y el referido ciegucecito leyó los trozos que le íbamos indicando, con tal rapidez, claridad, entonación y soltura, que una persona instruida y no privada del importante sentido de la vista, no lee mejor.

Todos estábamos admirados, Sr. Director, y lo estuvimos en más alto grado cuando el celoso profesor nos hizo ver con ejemplos palpables que el ciegucecito no solamente sabe leer y escribir correctamente, sino que además está perfectamente impuesto en todas las asignaturas que se dan en esta Escuela.

Aun hubo con el mismo niño otro espectáculo mayor. Presentado por el profesor un cuaderno de música del método Abren, empezó el ciegucecito á solfear con tal perfección, que las personas inteligentes se quedaron sorprendidas, aunque pudieron sospechar que aquello sería una rutina. Pero el inteligente profesor demostró lo contrario: pidió á la Junta local que nombrase una persona apta para redactar una lección de solfeo, y seguidamente recayó la elección en un individuo dignísimo de la misma Junta, D. Desiderio Molins, sugeto de conocimientos musicales nada comunes, quien redactó en música natural una lección en la que había notas y pausas de diferente valor. El Profesor la tradujo al mencionado sistema de Abren; é incontinenti, el ciegucecito la solfeó, sin previo estudio, con tal compás y perfección como pudiera hacerlo una persona inteligente. Todos nos quedamos agradablemente sorprendidos, Sr. Director, no sa-

biendo qué admirar más, si las disposiciones del niño, ó la ciencia del profesor.

En su consecuencia, acordamos varios individuos, mediante suscripción, comprar un pianito de poco precio para que el infeliz pueda continuar su única y necesaria carrera musical. No quiero omitir la circunstancia de que el mencionado profesor no solamente enseña gratuitamente los conocimientos indicados al niño Pascual Galindo, sino que le ha proporcionado de su propio peculio dos muquinitas para la comunicación de tales conocimientos.

El día 27, á la misma hora, tuvieron lugar los exámenes de la Escuela de niñas. La Junta local y cuantas personas concurrieron al acto quedaron altamente satisfechas de los notables adelantos de dicha Escuela, los que son debidos al infatigable celo de su ilustrada profesora doña Florencia Ballabriga.

Repito á V., Sr. Director, encarecidamente se digne publicar este escrito, por lo que le quedará agradecida esta Junta, y muy especialmente el último de sus individuos, Q. S. M. B.

Pedro Fernandez.

NUEVA REAL ORDEN.

Llamamos la atención de nuestros compañeros sobre el notable documento oficial que insertamos en el lugar correspondiente de este número, especialmente sobre la parte dispositiva del mismo. Lástima que los Maestros estén tan acostumbrados a ver cómo los pueblos han pisoteado cuantas órdenes y circulares han precedido á la que nos ocupa referentes al mismo asunto; pues de no ser así, es indudable que la presente ocasionaría momentos de ilusión á los muchos Ayuntamientos que tienen las crecidas sumas. A pesar de todo, nosotros creemos que es la Real ó den de más fuerza de cuantas hemos leído hasta el presente, y por lo mismo, confiamos en que sus resultados han de ser muy satisfactorios á los Maestros. Si las nueve reglas de que consta se cumplen, es imposible que haya en España un sólo Ayuntamiento que de hoy en adelante no lleve al corriente las atenciones de la primera enseñanza.

REGISTRO DE MATRICULA.

En el lugar correspondiente de este número verán nuestros suscritores anunciada

la venta de los *Registros de matrícula y clasificación* que el Sr. Zarzoso promatió publicar sujetos á un nuevo modelo. Constán de cien fojas ó sea de cuatrocientas inscripciones con la debida separación entre una y otra. Cada inscripción contiene muy detalladamente la historia del niño desde la fecha en que se matricula hasta que abandona la escuela, tanto en lo que se refiere á sus adelantos en la enseñanza, cuanto en lo que concierne á las faltas de asistencia, conducta, etc. En las escuelas de esta provincia no se ha visto registro más completo, y por lo mismo no vacilamos en recomendarlo á nuestros compañeros.

SECCION DE NOTICIAS.

Estamos autorizados para poner en conocimiento de nuestros lectores que del 20 al 22 de los corrientes se hallará en esta capital el Sr. Inspector de primera enseñanza, de regreso de su visita á los partidos bajos.

Nada se ha adelantado hasta la fecha respecto á la noticia que dimos en nuestro número anterior sobre vacaciones; de modo que, por lo visto, la persona que nos la comunicó se propuso, sin duda, sorprender nuestra buena fé y consiguió su objeto. En adelante procuraremos ser más precavidos.

Parece que la cuestión del descuento se vá empeorando. Ya se vé; hay asuntos á los cuales podemos aplicar con mucha conveniencia este antiguo adagio: «Peor es meneallo,» y á nuestro modo de ver, este es uno de ellos. A propósito de esto podríamos referir un cuento muy chistoso que dado el giro que ha tomado la cuestión, vendría aquí como de molde; pero como esta no es chistosa, sino seria y muy seria para los infelices Maestros, lo reservamos para mejor ocasión. ¡Cómo ha de ser! Tendrán que hacerse la ilusión nuestros respetables compañeros de que el 15 por 100 que se les vá á descontar es en cuenta del interés que debieran haber producido las crecidas sumas que, por espacio de tres ó más años les han venido adeudando los Ayuntamientos de *feliz* recordación.

Imp. de Nicolás Zarzoso.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ESCRITURA ILUSTRADA

por Don Francisco de Paula Gonzalez

Maestro titular de la tercera escuela pública de la capital de Valencia.

ADVERTENCIA.—Los grandes elogios hechos de la presente obra por personas competentes que nos han alentado á llevarla á cabo no obstante los cuantiosos desembolsos que su publicacion exige, y los excelentes resultados que en el ensayo de la misma están alcanzando tanto el autor como algunos compañeros suyos, hacen creer que obtendrá bastante aceptacion: y en este sentido estamos ya haciendo acopio de datos para presentar mejorada la segunda edicion; haciendo algunas pequeñas correcciones inevitables en los principios. Para llevar nuestro método á la posible perfeccion reclamamos la cooperacion de todos los profesores que se dignen honrarnos con sus observaciones, de las cuales nos utilizaremos, como ya lo hemos hecho en las que hasta ahora les hemos merecido.

Se vende en Valencia, calle de la Corregería número 20, y en Madrid, calle de las Huertas número 72, segundo, al precio de 4 escudos resma, en cuadernos con cubierta ó sin ella. En provincias solo se anmentan los gastos de remesa buscando el medio más económico. Por medio de nuestros corresponsales y comisionados de provincias subirá dicho aumento á 4 rs. Los cuadernos sueltos de 32 páginas con cubierta y esplicacion, medio real en toda España. El pliego suelto ó sean ocho páginas, 12 céntimos, ó sean 4 maravedís.

En Teruel, en la imprenta de este periódico.

NUEVOS REGISTROS DE MATRICULA y clasificacion.

A pesar de la mucha complicacion en el trabajo de estos registros, su impresion esmerada, buen papel y fina encuadernacion, se hallan de venta en la imprenta de este periódico á los precios marcados en el Catálogo general de dicha casa, y no pueden venderse en otro establecimiento, por cuanto son propiedad particular de la misma.

En la misma imprenta se hallan de venta los

IMPRESOS PARA LA FORMACION DE LOS

Repartos de la contribucion territorial

con arreglo á los últimos modelos; los cuales se remitirán por correo, franco de porte al que los pida, mandando su importe á razon de 10 céntimos de peseta el pliego.

Tambien hay de venta

RECIBOS TALONARIOS

para las contribuciones de Consumos y Municipal

á 10 reales ciento, en buen papel y esmerada impresion.